

IHS
P O R
LA IVRISDIÖ
ECLESIASTICA, Y EL
VICARIO DE LA CIV-
DAD DE ANTEQUERA.

(**?**) C O N (**?**)
EL CORREGIDOR DE LA DICHA
ciudad.



A breuedad deste apuntamiento la ocasiona el auer escrito por la jurisdiccion Ecclesiastica el Padre Maestro fray Iuan de Zuñiga, Prior de el Convento de nuestro Padre San Agustin Calçados desta ciudad, contanciertos, y seguros fundamentos juridicos, que no parece han dexado duda a la materia, para que se declare que el juez Ecclesiastico en conocer, y proceder no haze fuerza.

2. ¶ Y el auer se escrito aquel papel antes de auer se visto el pleyto, ocasiona el que en este breuemente hagamos otra vez demonstracion por medios, que los ocasionò la controuersia literaria de los Estrados. La justicia que asiste a la jurisdiccion Ecclesiastica, y estos, se reduziran a tres, que juntos con los que por el dicho Padre Maestro se han propuesto, hazen esperar fauo-

fauorable fuceffo en eſta articulo.

Primero Fundamento.

3



ODO el nervio de la defenſa de la jurifdicion Real , y en que por ſus Abogados a la viſta deſte pleyto ſe hizo mayor reparo, y en que ſe cargò la conſideracion, fue en dezir, que fray Francisco de Sequera, eſtando ſuelto de la priſion, ciudad por carcel, y en fiado, no auia podido tomar el Abito de Religioſo en fraude de ſus acreedores, y que quando ſe aprehendiò la juſticia Real no eſtaua con el Abito, y Capilla, ſi no con vna Tunica, y fuera de la Religion, y que por eſtas cauſas no puede aprouecharſe del preuilegio del fuero.

4

¶ Eſta prepoſicion, prout iacet, no es cierta, porque, & in fraudem creditorum ingreſſu Religionis nouitius quo ad perſonam, etiam in cauſa preuentæ per poteſtatem ſecularem, ab eius iurifdictione eximitur, vt cum copioſa DD. allegatione, prouò tan doctamente el Padre Maeſtro *in ſua allegatione, num. 24. § 25.*

5

¶ Et vt cumque ſit, y ſin controuertir la corteza deſta opinion, y no negando que para lo principal del pleyto es la genuyna queſtion q̄ puede controuertirſe en el, lo que parece ha dado lugar a controuertir deſpues de la viſta del pleyto mas latamente, aunque el dicho P. M. lo tocò *n. 3. 32. § 33.* es, que el auto de legos q̄ por la jurifdicion Real ſe pretende, no es negable que lo ocasiona el defecto de la jurifdicion en el Eccleſiaſtico, y aſi, lo que en la ocurrencia deſte caſo ſe puede controuertir es, que juez ſerà el competente para declarar por nula, è invalida eſta entrada
en

en la Religion, hecha por el dicho fray Francisco²
de Sequera?

6 ¶ Y en este vtrum, y controuersia, y
question no parece negable la incōpetencia de ju-
risdicion en el juez Real, y que priuatiuamente to-
ca el conocimiēto al Ecclesiastico por la sujeta ma-
teria, vt P. M. *in sua allegation. n. 3. 32. 33.* y q̄
porferlo espiritual, y la questiō de derecho, el juez
Real, no solo es incompetente, si no incapaz de
su conocimiento, como lo es asimismo para co-
nocer si el Abito en que fue aprehendido, y la ca-
sa donde lo hallaron el dia que auia estado fuera
de la Religion son medios para inhabilitarle de el
preuilegio del fuero.

7 ¶ Y aunque por muchos medios se pu-
diera fundar este assumpto, por escusar proligi-
dad hazemos clara demostracion del, ab authori-
tate DD. per text. *in cap. si iudex laicus de sentent.
excommun. in 6.* atque ex Alexand. de Neuo, Ful-
gent. Coepola, Bolio, Rolando, Rippa, Iulio Cla-
ro, Mascard. Anton. de Butrio, Felin. Dec. Iason.
Couarr. & quam pluribus alijs probauit Farinac.
*in prax. crim. quest. 8. num. 33. ibi: Ampliat. 14. re-
gulam, vt quando controuersia est, nunc quis sit
Clericus, necne, & quatenus Clericus, an Clerica-
le priuilegium amiserit, & per consequens a quo iu-
dice puniri possit, talis questio iurisdictionis cognos-
ci, & decidi debet, non per iudicem secularem, sed
Ecclesiasticum.*

8 ¶ Stephan. Gratian. *discept. Forens.
cap. 190. num. 13. ibi: Verum esset, quod dum con-
trouertitur, an quis sit Clericus, & habeat requisi-
ta, de quibus incunc. Tred. debet hoc dirimi per iu-
dicem Ecclesiasticum, non autem per secularem, cū
enim agatur de Ordine, & sic de re Ecclesiastica,
talem causam non potest cognosci per iudicem lai-
cum praesertim, quia in concursu iurisdictionum
propter maiorem auctoritatem, quam habet Eccle-
siasticus*

siasticus, sit illi deferendum in cognitione cause per
secularem.

9 Et prosequitur infra: *Quæ, & pro-*
cedunt, non solum quando agitur super Clericatu,
sed etiam super vestibus, & habita Clericali, de quo
si ad sit controversia, cum Ecclesiasticus debet defi-
nire, Domin. in cap. 1. §. fin. de Cleric. coniug. in 6.
Ignac. Lopez Addies in prax. cap. 62. num. 14.
Mascard. conclus. 689. num. 8.

10 ¶ Barbof. de univ. iur. Eccles. lib. 1.
cap. 39. §. 2. num. 28. ibi: *Et si controversia fuerit*
ortas per probatione habitus Clericalis, an licet
ille, in quo fuit huiusmodi Clericus repertus, sit cõ-
veniens, tunc index Ecclesiasticus debet cognoscere,
& antea dixerat, idem Barbof. de potestat. Episc.
allegat. 12. num. 16. & num. 33. circa principale
dubium. Sic ait: Quæstio denique in hac materia
controversia difficilis, & quotidiana est, ad quem
scilicet iudicem Ecclesiasticum, ne an secularem
pertineat cognoscio, & desicio dubij circa Clericatu
quando scilicet deprehensus in crimine à seculari
iudice Clericum se esse dicit, & ad iudicem Eccle-
siasticum remitti petit, vel si dubium sit, an Abitu,
vel tonsuram defferat ceterasque habeat qualitates
necessarias, ut privilegio Clericali gaudere debet,
in quo dubio eam defendi semper sententiam publi-
cèque contra aliqua statuta, & praxim non iustā
tenui, ad Ecclesiasticum iudicem pertinere cogni-
tionem. Lugares que individualmente se ajustan
a la duda que ofrece el articulo de fuerça, mayor-
mente si se recurre a Carley. de iud. tom. 1. §. 1.
disput. 2. quest. 7. num. 909, donde tocando la du-
da en los propios terminos la resolvió en fauor de
la jurisdiccion Ecclesiastica, porque en la ocurren-
cia del caso que el propone se suspendió la profe-
cucion de la causa, hasta que su Santidad, juez
competente, determinasse sobre la validacion de
la entrada de vn Religioso, parificando el caso de

el ingreso en la Religion al de la profesion, y al
de la recepcion del Orden, para que individual-
mente se ajusten las doctrinas, de quibus supra.

Segundo Fundamento.



El segundo fundamento de la jurisdiccion Ecclesiastica no es de menor entidad que el antecedente, y la certeza del nace del vulgar axioma del derecho, de que cessando la razõ de la ley, queda frustrado el efecto de disposicion.

12 ¶ Que indiuidualmente se adapta a los terminos de este pleyto, porque quando, sine præiudicio veritatis, y dato calu, sed non concesso, que por algun medio pudicisse impugnarse el ingreso en la Religion que hizo el dicho fray Francisco de Sequera, no pudiera considerarse otro mas que el del fraude de sus acreedores, que cessa en el caso presente. Lo vno, porque con la fiança que diò el dicho fray Francisco de Sequera, no solamente hizo de peor calidad sus creditos, si no mas exhibibles, pues a la obligacion de sus bienes añadió la personal de su fiador, y la de los suyos, pues con la fiança no quedaron los del principal fuera de la obligacion, *ut in l. 49. ff. de pactis, ibi: Quia eo modo non tam hoc agitur, ut pristino negotio descendamus, sed ut nouæ, quædam obligationes inter nos constituantur.*

Lo otro, y principal, y en atencio al fundamento antecedente, porque los acreedores que lo pretendien ser del dicho fray Francisco de Sequera no han salido a este pleyto impugnando el ingreso en la Religion, ni el juez Real de su officio puede impugnarla, ni su fiador por su propio derecho (aunque hubiese el lastado) pren-

der al dicho fray Francisco de Sequera, y esto se-
cluso ingressu Religionis, y solamente en aten-
cion a que, como consta de los autos, el dicho
fray Francisco es suegro de su fiador, y por esta
causa non tenetur vltra quam facere potest, ni ser
preso a su pedimiento, *ut in l. sicut, ff. de re iudic.*
ibi: Sicut autem cum marito agitur ita, & cum
socero, ut non vltra facultates damnetur, l. 11. tit.
16. part. 3. l. 15. & l. fin. tit. 21. part. 4. l. 1. tit. 15.
part. 5. Dom. Anton. Pichard. in manu duct. ad
prax. precepto 9. num. 57. cum seqq. Barbof. solut.
matrim. in l. maritum, ex num. 59. & consequen-
ter la prision hecha a su pedimiento contuuoma-
nifiesta nulidad.

Tercero Fundamento.

14



N este tercero, y vltimo fundamē-
to proponemos, que para que el
auto de legos pueda decretarse, es
precisamente necesario que el de-
fecto de jurisdiccion en el Ecclesiastico sea tan no-
torio que de ninguna forma pueda dudarse de el,
pero si sus procedimientos judiciales in punto iu-
ris no estan destituydos de autoridades que les
apoyen, etiam, en caso que por la contraria opi-
nion aya mas seguros, y solidos fundamentos, nō
tenetur iudex Ecclesiasticus eis in hærere, sed sat,
& probauilem opinionem sequi, vt recursus vio-
lentia cesset, neque de coctum legitimè conque-
ri potest, vt erudite de suo more comprobauit,
Dom. Salgad. *de Reg. protect. 1. part. cap. 2. ex nu.*
22. precipue num. 27. ibi: Quare hoc casu praeisse,
& necessario tenetur Senatus eidem opinioni per
iudicem Ecclesiasticum electa in hærere, quoniam
nullo modo potest de iniquitate redargui, cessat enim

⁴
violencia, ubi ius assistit, licite enim, & sibi per-
missum inherit ille iudex, de quo dicitur quod queritur
in detegenda violencia, an ne contra ius denegavit
delationem appellationis, & ita tenendum est.

15 ¶ Y ninguna otra razon mas adap-
table a los términos de este articulo, y recurso de la
fuerça que se ha introduzido por parte de la jurif-
dicion Real de la ciudad de Antequera, pues co-
mo advertimos supra in primo fundamento, refi-
riendonos a la primera alegacion que se hizo por
esta parte, *num. 24. & 25.* etiam, en caso que con
fraude de litispendencia, y de la jurisdiccion Real,
hubiesse tenido efecto el ingreso en la Religion
por el dicho fray Francisco de Sequera, quedò su
persona exempta del fuero secular, vt probarunt
omnes DD. relati, *dict. num. 24. & 25.*

16 ¶ Imò, & quod magis est, para que
los procedimientos del juez Ecclesiastico fuesen
legitimamente afiançados en la ocurrencia del
articulo presente, no necesitaua del apoyo de tã
graues Autores, pues para hazer prouable su opi-
nion bastara vno, non inferioris cectæ, atque au-
thoritatis, ex his quæ tradit Machad. en su discurs-
o práctico de la prouauilidad de las opiniones,
artic. 2. §. 1. per tot.

17 ¶ Con que de primo ad vltimum se
haze notoria la justicia para que se niegue el auto
de legos que por la jurisdiccion Real se pretende.

18 ¶ Et pro coronide addimus, el que
no parece pueda dudarse de que el dicho fray Frã-
cisco de Sequera entrò en la Religion, pues aun-
que se hizo reparo que faltaua en los autos la par-
tida del libro de las entradas, donde auia de fen-
tarse la del dicho fray Francisco, este defecto lo
sanan las deposiciones de tantos testigos de vista,
Religiosos vnos, y vezinos otros de la dicha ciu-
dad de Antequera, y no es veroqmil que si el Cõ-
uento tratasse de defender esta causa con la simu-
lacion

lacion que de contrario se pondera, dexara de val-
lerse de la suposicion de la entrada, fin dar lugar a
tan graue inconveniente como el perjuo de sus
Religiosos, quando por ferlo (y Sacerdotes) tie-
nen tanto predicamento en derecho para que sus
deposiciones prucuen, con tanto preuilegio, que
cada vna de las deposiciones se regula en derecho
por dos, vt cum copiosa allegatione, dicit Dom.
Valenç. Velazq. *cons.* 102.

19 Ex quibus, esperamos que se ha de
declarar, que el juez Ecclesiastico no haze fuerça
en conocer, y proceder, y por los propuestos por
el dicho Padre Maestro en no otorgar las ape-
laciones. Salva in omnibus V.D.C.

**Lic. don Pedro
de Espinosa.**